LE nouveau SOCIALISTE

3e année — N° 51

MARDI 30 AVRIL 1974

BI-MENSUEL

Directeur : Jacques CASSAN — Rédaction et Administration : 12, rue Tolosane — 31000 Toulouse

FUNDACIÓN PABLO IGLESIAS — Monte Esquinza, 30-3.° dcha. — MADRID-4

Desde España :

Apostillas a una "respuesta..."

VAYA por delante nuestra humilde gratitud hacia el anónimo remitente que se ha tomado la molestia de enviarnos una hojita titulada «El Socialista» que, fechada en la primera quincena de febrero de 1974, publica la «respues de un supuesto socialista montañés», que se reclama «fuenteovejunero» por los cuatro costados, al escrito que a sus paisanos dirige la F.O.M. y el P.S.O.E.

Como no podía ser de otra manera y «por no perder el tiempo», dice, «aunque le sobren argumentos», hace abstracción de los contenidos en el escrito citado, e incide en los equívocos y falacias puestos en circulación por el grupo «colegiado» y que han tomado carta de naturaleza entre sus huestes, haciendo suyo esa especie de complejo de Eróstrato, tan común a los medios y ensaladas de mediocridades e ilusos.

Nos acusa, el citado fuenteovejunero, de «atrincherarnos en base falsa y antidemocrática, negándonos a discutir lealmente en congreso, soberano». ¡Insólito! Nuestro ingénuo contradictor, en el mejor de los casos, parece no saber de qué habla, pues ocurre exactamente lo contrario. Precisamente, si en su momento aconsejamos al Secretario general (y a otros destacados socialistas) el aplazamiento del acordado congreso, fue pensando que a dicho congreso debieran acudir (a discutir lealmente) **todos los socialistas del interior.** Parece que nuestro interlocutor (que como tantos currinches nos acusa de falaces «enturbiadores de aguas limpias») ignora, o quiere ignorar, cómo su clan dirigente había seleccionado la asistencia al susodicho congreso, vetando la presencia de grupos e individuos de la mayor y más acreditada solvencia socialista. Y no se trata de una opinión personal de nadie, sino de un hecho perfectamente verificable. Cualquiera que lo quiera, puede comprobarlo. ¿Que cómo ha sido esto posible? Muy sencillo, haciendo prevalecer, por la razón del número (de la fuerza) la tal exclusión o veto, en el mismo seno de la C.E. Para que esto fuera así, había que, previamente, «enturbiar» las aguas de la clandestinidad, armar el mayor barullo posible y autonombrarse (en el interior) los componentes de la C.E. en número dominante (nueve), lo que «neutraliza» al Secretario general; con lo que se «hacen» de la organización, a ese nivel. Por supuesto, la maniobra toma vuelos a partir del congreso del 70. Para completar la «conquista» no había sino que esperar la celebración del congreso siguiente (previas las exclusiones citadas) y aplicar la fórmula de «votación nominal» (ya ensayada con indudable «éxito» en el de la Unión del 71). Es decir, votar las federaciones del interior (toleradas) por el número de sus afiliados (a duro el voto). Fórmula, obviamente, totalmente intolerable desde el momento que se presta a las manipulaciones que queramos; todo es cuestión no de afiliados, sino de duros y de intenciones. Además, con la particularidad de que algunos de los interesados en el «juego» se encargaban de controlar los votos de los demás (del interior y del exilio), mientras que ellos (sus federaciones) quedaban fuera de toda fiscalización. Si a esto sumamos el manejo de las finanzas, no creo que nadie, por tontaina que sea, se atreva a afirmar que no estaba a su alcance prepararse (prefabricarse) esa mayoría exigida por nuestra democracia a la hora de tomar acuerdos. Que los criterios del interior tuviesen una audiencia «especial», dadas las circunstancias, en las que no vamos a entrar ahora, es algo que se venía dando desde siempre, pero que el interior no podía votar nominalmente sin el riesgo de caer en manos de aventureros o de impostores, era algo también perfectamente entendido; y están, para remachar el clavo, los estatutos: un voto, es un nombre y sus apellidos; un carnet y unos recibos. Una persona identificable en todo momento; y el mismo ingreso o afiliación, requiere ciertos trámites. Sólo estos mecanismos de control (no tenemos otros) hacen posible que los «votos fantasma» no se enseñoreen de nuestras organizaciones.

En suma, que la «democracia» de nuestro intrépido paisano es de unas tragaderas de «aquí te espero». ¿Que algunos advenedizos (o incluso tránsfugas de organizaciones que se justifican «machacándonos») cierran el paso a «viejos» socialistas, cuando estos intentan «discutir lealmente en congreso soberano»? No importa. Si se ha alcanzado «poder» suficiente para que así sea... ¿Que los «votos nominales» se pueden fabricar como churros y se decide a su gusto? No importa; si son del «interior»... Y así, hasta ciento...

Hasta aquí, aunque muy someramente, el aspecto de las formalidades de la polémica en cuestión. Someramente porque no queda agotado el tema, ya que toda esta historia se halla salpicada de toda una serie de episodios a cual más sabrosos y que en su momento irán viendo la luz.

Y cómo hay que decirlo todo (no debemos ser sectarios), debemos agradecer al paisano su sinceridad cuando se refiere al P.C. y afirma el «traspaso de actividades de éste a CC.OO.», y sobre todo, cuando se refiere al «pacto» de «su partido» con las huestas de Carrillo. Pacto, naturalmente, de «acción en la base», con el que se obtendrá el modesto resultado de la liquidación del franquismo. Veamos. En primer término, hay que proclamar el triunfo de las «tesis» del camarada Carrillo... en su primera fase : «unidad de acción» (¡con lo que le había costado!) ; despues, no falta sino poner en funcionamiento los mecanismos de esa acción pactada (demostraciones masivas, huelga general revolucionaria, etc.) y ya tenemos al régimen derrumbado, liquidado (lo de menos es que el franquismo, en ese trance, pueda estar asistido por la canija burguesia española —¿o poderosa?—, por sus organizaciones más o menos «paralelas»; por las organizaciones del Estado como la policía, la burocracia, fuerzas armadas, diplomacia y capitalismo internacionales, etc., pues nada ni nadie será capaz

● CONTINUA EN LA PAGINA 5

La España de charanga y pandereta

EN unas recientes declaraciones efectuadas a Margarita Riviere, en «Diario de Barcelona», el hasta hace poco tiempo Ministro de Educación y Ciencia, D. Julio Rodriguez Martínez, Catedrático de Cristalografía, se expresaba así:

«Las asociaciones requieren un nivel cultural que el país no tiene.»

«El pueblo español es termocefalo.»

«La reacción de los españoles el día de la muerte de Carrero fue de temor, no de serenidad y madurez.»

Las asociaciones políticas requieren, según el Sr. Rodriguez, un nivel cultural que el pueblo español no tiene.

Según el Sr. Rodriguez Martinez, los españoles, somos un pueblo inculto y subdesarrollado, que pasados ya cerca de 40 años de su guerra civil y con el mismo gobierno, no ha sido capaz de adquirir el mínimo nivel cultural para poder asociarse. Es curioso que ésto, lo diga nada menos que una persona que ha sido Ministro de Educación en éste Régimen, pues implicitamente viene a decirnos que el pueblo español no ha sido culturizado o, lo que sería peor, que no se le quiere culturizar, pues no concebimos que se quiera decir que somos incapaces de asimilar cultura, ya que ésto sería una injuria colectiva al pueblo español que no soportarían ni los propios nazis del gobierno.

O, ¿será tal vez, que el Sr. Rodriguez Martinez, «no quiere» las asociaciones políticas, por que éstas suponen los partidos políticos y, éstos la democracia, el estado de derecho, y las elecciones? Y el Sr. Rodriguez Martínez, que fué Ministro por el dedo y supongo que también por el dedo seguirá ostentando cargos, como es moda, sabe muy bien que en unas elecciones no tendría nada que hacer y por eso prefiere que siga la «dedocracia» como sistema, que por lo menos a él le ha producido muy buenos resultados. ¡Es comprensible! Lo que no es aceptable, es que, para justificar «sus querencias», acuda al sistema de llamar termocéfalos a los españoles, aunque suponemos que, entre los españoles incultos no se incluirá el Sr. Rodriguez Martínez, ni incluirá tampoco a su familia y a sus amigos, Iniesta Cano y Blas Piñar, León Degrelle, etc., ni tampoco a los restantes dedócratas del país.

Continúa el Sr. Rodriguez Martínez diciendo que la reacción de los españoles el día de la muerte de Carrero, fue de temor y comodidad.

En esto, al menos, en parte si que coincido con Vd., Sr. Rodriguez Martínez. En efecto, algunos españoles, sentimos terror. Pero no del pueblo español, sentimos terror de minorías como Vd. Sr. Rodriguez y sus socios, que desconociendo lo que Vds. llaman «estado de derecho», la competencia, sobre todo represiva, demostrada por la policía española, y una serie de cosas más, gritaron pidiendo metralletas para «vengar» Vds mismos la muerte de Carrero. Si Vd. Sr. Rodriguez Martínez considera que ésto es «el nivel cultural», entonces, sí estamos de acuerdo que el pueblo español, en su mayoría, no es partidario de practicar ese tipo de «cultura» que usted y sus amigos parecen querer practicar como deporte; para tal vez desahogar sus instintos lombrosianos. ¡Como hubiesen disfrutado, Rodriguez, Blas e Iniesta si les hubiesen permitido al menos unos cuantos «paseos», para vengar a Carrero! Sería necesario liquidar como mínimo, a todos lo líderes de la oposición democrática, incluidos media docena de obispos con «Tarancón al paredón», como Vds. gritaban en el entierro de Carrero. ¡Cuanta locura moral, cuanto atavismo!...

¡Qué tristeza la de Iniesta Cano, que después de cursar un telegrama a todas las comandancias de la Guardia civil, sustrayéndolas del mando de los gobernadores civiles, y ordenándoles disparar sin más las armas, se vió obligado a anular el telegrama a los 45 minutos de cursado, por órdenes del Ministro del Ejército, el Jefe del Estado Mayor y el entonces Ministro de la Gobernación! Me imagino lo que Vds. habrán sentido al no poder asesinarnos. Vds. están «locos», pero externos y sin control; eso último es lo grave.

En lo de España se equivocan; si Vd., Sr. Rodriguez Martínez, en vez de buscar metralletas leyese a Antonio Machado, sabría que frente a la España de Vds. del crimen, de «charanga y pandereta», cerrado y sacristía, existe la España del trabajo, del cincel y de la maza, la España de la rabia y de la idea.

AROSA

Primero de Mayo

NINGUN día hay más a propósito que hoy —Primero de Mayo— para llamar al campo socialista, al campo donde se lucha por el bien de todos y se trabaja par el advenimiento de una humanidad superior a la presente, a todos los que pueden y deben estar en él.

Este día evoca el recuerdo de treinta y cinco jornadas excelsas del proletariado mundial reclamando una legislación protectora del trabajo, afirmando la solidaridad entre todos los explotados de la tierra, condenando todas las empresas bélicas, solicitando amnistias, abaratamiento de la vida y otras medidas beneficiosas para los desposeidos, y haciendo presente en todas ellas el firme propósito de los manifestantes de no poner punto a su acción, de no cesar en su campaña contra el régimen burgués hasta haber conseguido la desaparición de éste y la implantación de un sistema social exento de todo género de esclavitudes.

Y la evocación de tal recuerdo, si llena de entusiasmo y de alegría a todos los militantes, lo mismo a los viejos que a los jóvenes, debe producir en los que aún no figuran en el movimiento socialista un estado de ánimo favorable a éste, ya que dicho movimiento en nada va contra ellos y de día en día adquiere más auge y cuenta con mayor número de simpatizantes.

Fundados, pues, en lo que acabamos de decir y creyendo que nuestra voz no se perderá en el vacio, llamamos a nuestro lado, llamamos al campo socialista.

A las mujeres, ya que éstas, ni como mujeres ni como asalariadas serán libres hasta que el socialismo, vencedor, acabe con todos los privilegios y todas las tiranías.

Llamamos al campo socialista a todos los obreros manuales, del campo y de la ciudad, de la mina y del transporte, porque sólo el socialismo, transformando en propiedad social los medios de producción y de cambio, puede liberarlos de la explotación que padecen y hacer que perciban el producto integro de su trabajo.

Llamamos al campo socialista a los obreros independientes, a los no asalariados, porque estando amenazados de que la vorágine capitalista les arranque su independencia convirtiéndolos en explotados, sólo el socialismo puede liberarlos de ese estado.

Llamamos al campo socialista a los obreros intelectuales, porque salvo unos cuantos de ellos, todos los demás, poco o mucho, sufren el despotismo patronal, y sólo serán libres, sólo verán respetada su dignidad y el fruto total de trabajo en su poder, cuando el socialismo haya puesto fin a la sociedad burguesa.

Llamamos al campo socialista a los hombres que, perteneciendo al grupo asalariante, quieren un régimen de igualdad y de justicia para que el bienestar alcance a todos, porque el socialismo únicamente es capaz de establecer ese régimen justiciero.

Si nuestro llamamiento es oído, si a nuestra modesta voz no responde la indiferencia de los llamados, el socialismo se hará muy fuerte pronto en España y podrá comenzar con verdadero éxito su labor transformadora.

(Pablo Iglesias en el Primero de Mayo de 1925. Fué su última exhortación, pues el 9 de diciembre de ese año fallecia en Madrid.)

Vida del Partido

TOULOUSE

Esta sección de Toulouse se reunió en asamblea extraordinaria el pasado 24 de marzo, bajo la presidencia del compañero I. Torregrosa, actuando de secretario de actas el compañero I. Zornoza.

El Comité local dió cuenta a la asamblea de la carta-circular nº 8 de la Comisión Ejecutiva, que dá cuenta del injusto y absurdo fallo del Bureau de la Internacional, respecto a la situación interna del Partido Socialista Obrero español. Tan injusta que, lejos de limar asperezas y procurar la reconciliación entre los miembros del mismo, açentua la división, por el momento.

Así mismo, el Comité informó a la asamblea de las gestiones que ha realizado para hacer patente su disconformidad al Bureau de la Internacional, en nombre de la sección de Toulouse, sobre este enojoso asunto, y leyó la carta que en este sentido le ha dirigido. Subrayando en la protesta que, lejos de desalentarnos ese infortunado «fallo» nos sentimos más socialistas que nunca y dispuestos a seguir la lucha por la defensa de nuestra gloriosa bandera.

La asamblea aprobó, por unanimidad, la energía con que ha actuado el Comité y se sintió orgullosa de estar representada por infatigables compañeros, dignos continuadores de la ruta que marcó nuestro llorado Pablo Iglesias.

Finalmente, se aprobó una proposición consistente en que se dirija a la C.E. para que ésta convoque, lo antes posible, al Comité Director, en reunión extraordinaria y se tomen medidas que saquen al Partido de esta situación presente y pueda volver a los tiempos gloriosos de su gran historia. Asi como que vaya tomando las medidas pertinentes para que se convoque, en su día, el XIII Congreso ordinario.

La reunión terminó satisfecha y optimista, con la esperanza de ver pronto alborear en nuestra España el sol de la libertad y de la justicia social, por las que nuestro Partido ha luchado y seguirá luchando hasta conseguir tan nobles objetivos.

El Corresponsal.

BURDEOS

Previa convocatoria y orden del día oportunamente remitida a todos sus adherentes, se reunió en asamblea general ésta agrupación el domingo 7 de abril, bajo la presidencia del compañero J. Monroy, y con la presencia de la casi totalidad de sus afiliados.

Aprobada el acta de la asamblea anterior, se pasó al examen de las circulares de la Comisión Ejecutiva nºs 7 y 8, aprobándose su importante contenido, con breves consideraciones a los dos últimos apartados de la circular nº 8, que han sido comunicadas a la C.E.

La asamblea conoce y registra con satisfacción la circular nº 9, que el C.N. de la U.G.T. de España dirige a sus secciones, informándolas de su reciente acuerdo, en el que no reconoce para sus tradicionales relaciones más P.S.O.E. y sus orgános rectores, dentro y fuera de España, que el emanado del XII Congreso oficial, celebrado en Toulouse en diciembre de 1972.

El Comité presenta una amplia y precisa gestión, acompañándola de la documentación correspondiente. De esa gestión resalta: la regular comunicación con la C.E. sobre los problemas generales del Partido; el cumplimiento de los deberes administrativos de la sección con la Tesorería nacional, siempre al día, así en lo que corresponde a la liquidación de cupones, como en lo que se refiere al órgano del Partido «Le Nouveau Socialiste»; el mantenimiento de la venta del periódico al mismo nivel que en la época anterior a su transformación y precio; la importante comunicación dirigida al Bureau de la Internacional Socialista, como expresión razonada y justificada de la indignación que nos ha producido su extemporánea e improcedente resolución sobre la situación de nuestro Partido; el permanente contacto informativo del Comité con sus afiliados, cual corresponde a su deber. La gestión fué aprobada unánimemente.

La celebración del 1º de Mayo fué objeto de sentida preocupación de todos los reunidos. Finalmente, se adoptó el acuerdo unánime de concurrir todos al acto que ese día celebra Force Ouvrière, y celebrar, después, una comida fraternal, que permitirá a compañeros y familiares, en tan señalado día, estrechar sus vinculos de amistad y compañerismo a través de cuanto nos une en la defensa de nuestras organizaciones, y evocar y comentar, merecidamente, la actualidad política y social de nuestro país.

El Corresponsal.

U.G.T. del interior de España

Primero de Mayo de 1974. Uno más de los que la clase trabajadora española continúa sin poder manifestar públicamente sus ideales de libertad y progreso. El francofalangismo que se apropió de las Casas del Pueblo o las destruyó, sigue impidiendo que la clase obrera pueda organizarse libremente para la defensa de sus intereses morales y materiales. Quienes perpetraron el asalto en contra de la República, por lo que la misma representaba como cauce de libertad y progreso social, continúan imposibilitando que España pueda incorporarse a las grandes transformaciones sociales y políticas que en el día de hoy se producen en los países civilizados.

La libertad sólo existe y es el privilegio de una minoría del régimen y sin escrúpulos, en detrimento de la mayoría v de los intereses del país. Si con las armas y complicidades de potencias extranjeras pudieron eliminar la libertad política adueñándose del poder, la lucha de la clase obrera no cesó ni en las cárceles ni en la emigración. Esto ha permitido que las nuevas generaciones se incorporen en la lucha, reclamando lo que con justa razón les pertenece, pero que el régimen no puede dar, porque sería su total desaparición. La libertad, no puede restablecerse en el país más que con la desaparición del francofalangismo, cuya descomposición y corrupción obliga a fuerzas que contribuyeron a su instauración a tratar por todos los medios de marcar su distancia, para acomodarse a la situación que se aproxima de manera inevitable.

La Unión General de Trabajadores, organización sindical cuya historia está forjada en la lucha por la defensa de la clase trabajadora, no ha cesado de luchar pese a toda la represión del régimen, y a las víctimas que éste le ha ocasionado. En este Primero de Mayo, al saludar a la clase trabajadora española, la invitamos a incorporarse a nuestra organización, a que en todos los lugares de trabajo se intensifique nuestra lucha por nuestro mejoramiento social y moral, porque España, sea un régimen democrático y se termine con los salarios de miseria y las jornadas de trabajo interminables.

El régimen está viviendo las horas más dramáticas desde que abolió las libertades en el país. Si la clase trabajadora queremos sacudir el yugo que nos oprime, si queremos que España sea un país libre y no una colonia como lo es con el actual sistema político, contribuir con el esfuerzo razonado a las grandes batallas que se avecinan, batallas en las que cada español con su inteligencia, con su amor al país donde sus ojos vieron la luz primera, hemos de forjar una sociedad más humana y justa.

Si queremos la libertad sindical, es necesario la eliminación del régimen, es preciso transformar las estructuras políticas; no puede la clase trabajadora mejorar como clase, si políticamente está sometida a vasajalle.

U. G. T. DEL INTERIOR DE ESPAÑA. — COMISION NACIONAL EN EL EXTERIOR.

Primero de Mayo 1974.

Desde Méjico : En torno a una decisión

● VIENE DE LA PAGINA 6

diciembre del mismo año, dentro del plazo reglamentario, nuestra Ejecutiva — cinco de los siete miembros elegidos legal y democráticamente por el XI Congreso — convocó el XII del P.S.O.E., celebrado con la asistencia de 83 Secciones y Grupos Departamentales del Exterior y 19 Federaciones del Interior.

5. En nuestro XII Congreso de diciembre de 1972, se aprobó por la unanimidad de los congresistas una Resolución Política, en cuyo apartado **b)** se dice lo siguiente:

«Considerando incompatibles con los regímenes totalitarios, el ideario y los métodos de lucha del P.S.O.E., tanto por la deificación del Estado como por su absoluto desprecio a los derechos humanos, la colaboración con cualquiera de esos regímenes o con fuerzas políticas de la misma índole, aun en el supuesto de un carácter circunstancial para objetivos inmediatos, habría de estimarse en perjuicio de los resultados de la acción antifranquista, por lo que el P.S.O.E. resuelve corroborar la posición política adoptada reiteradamente en todos los Congresos celebrados en el exterior, mateniendo expresamente el propósito de no tener relación ninguna con los partidos comunistas».

6. La celebración en fechas distintas y por separado de dos reuniones de miembros discrepantes del P.S.O.E.; los acuerdos adoptados en ambas, algunos de ellos en franca contradicción; y el notorio desnivel que, por comparación, se aprecia en los asistentes a dichas Asambleas, y que define con elocuencia de qué lado estuvo la mayoría, son todas ellas circunstancias que dieron estado oficial a la escisión del Partido.

El P.S.O.E., miembro fundador de la Internacional Socialista en 1951, que suscribió por tanto, la Declaración de Principios de este organismo internacional, en la que se proclama que... «el movimiento internacional comunista es el instrumento de un nuevo imperialismo», ...el cual «se apoya en una burocracia militar y en una policía terrorista»...; y que «cuando se adueña del poder, suprime la libertad y toda la posibilidad de recuperarla». El P.S.O.E., sin olvidar esos Principios, hizo en su momento todo lo posible para que no se produjera la escisión en nuestro Partido; y una vez producida, declaró en su Congreso de diciembre de 1972 su voluntad de reunificar a los socialistas españoles. El P.S.O.E., que tantos enemigos tiene en los ámbitos totalitarios, ha recibido el 6 de enero de 1974 de los compañeros socialistas del Bureau de la Internacional una especie de certificado de defunción, al declarar ilegítimo a uno de los grupos que precisamente contribuyó a fundarla; y que en los últimos hechos que dieron motivo a la intervención del Bureau, se mantuvo leal a los Principios de la Internacional, por ser los que preconiza, mantiene y defiende en su honroso historial el propio P.S.O.E.: Y ello, además, a pesar de que ese grupo de militantes constituyen mayoría en el P.S.O.E.

7. Con ser abusrda y grave la decisión del Bureau de la Internacional, adquiere caracteres gravísimos por lo que toca al futuro de nuestro Partido en España. Todos nuestros esfuerzos, compartidos sinceramente por no pocos y magníficos compañeros que hoy figuran en el otro sector, han venido tendiendo a lograr que el Partido reaparezca, el día que las circunstancias — que prevemos próximas — lo permitan, bajo una sola bandera en España: la del Partido Socialista Obrero Español. La decisión del Bureau, que institucionaliza, con carácter definitivo, la escisión entre los socialistas españoles, hará muchísimo más difíciles nuestros trabajos en ese sentido.

Ni la Comisión especial, primero, ni el Bureau después, se preocuparon de comprobar los hechos que dieron lugar a la escisión, ni de conciliar los diferentes puntos de vista de los discrepantes, ni de aplicar fórmulas de transigencia que con el tiempo crearan un clima propicio a la reunificación. Ni mucho menos conseguir un arreglo, por encima de intereses políticos circunstanciales, sin menoscabo de la dignidad de nadie. Tal parece que había prisa de cortar por lo sano, precisamente en estos momentos en que es más urgente y necesaria que nunca la efectiva unidad de los socialistas españoles. Pero los problemas no se solucionan suprimiendo «administrativamente» a una de las partes; es decir, mutilando y empequeñeciendo al P.S.O.E.

8. Pero estamos vivos, no obstante los certificados de defunción que intentan negarlo, y que a la postre no son otra cosa que deyecciones burocrátcas, con más valor que el que quiera concedérseles. Nosotros no les reconocemos mucho.

Sin embargo, el P.S.O.E. sigue manteniendo viva la esperanza en los ideales internacionales del Socialismo, y todavía cree que la Declaración de Principios de la Internacional Socialista no son « chiffon de papier ». Cuando los suscribimos en 1951, pensamos que nuestra integración en un organismo internacional socialista podría fortalecer al socialismo español, activo aunque seriamente lastrado en su existir por el doble peso muerto de la clandestinidad y el exilio. Pero nuestras esperanzas, por el momento, no han dado el fruto a que tenemos derecho. No obstante, existimos y por lo tanto pensamos continuar con la honrosa tarea de luchar por la unidad del Partido, por la defensa de nuestros Principios, por el prestigio de nuestro historial, y porque el Socialismo Español contribuya a resolver en un mañana próximo los problemas de nuestro pueblo.

D) Expresar nuestra protesta a la Internacional Socialista por el acuerdo del Bureau, enviando a su Secretaría General un escrito que exprese las razones que acabamos de exponer Y remitir con carácter informativo copias de dicha comunicación al Presidente y Vice-Presidentes de la Internacional y a todos los miembros del Bureau; así como a los diversos Partidos socialistas que lo integran, procurando que este informe resulte asequible a los destinatarios, mediante traducciones al francés, inglés y alemán.

E) Solicitar de la Comisión Ejecutiva que convoque a un Congreso ordinario del Partido, dentro del plazo reglamentario, pero con la oportunidad más inmediata, para resolver los problemas que hoy nos afectan. Y no sólo el que se refiere a la decisión del Bureau de la Internacional, de trascendencia lamentable pero secundaria, sino también para llevar a cabo con nuestro espíritu indeclinable de unidad, que hoy mantenemos con más vigor que nunca, lo que por mandato del XI Congreso de nuestro Partido quedara establecido; y cuyas gestiones, fórmulas y acuerdos deben ser, tendrán que ser, sin ingerencias extrañas, obra de los propios afiliados del P.S.O.E. Y también para tratar de la situación que implica hoy el problema político español, en ese replanteo de la sucesión y disputa del poder, que encara en estos días la dictadura franquista en su etapa final.

F) Publicar el Boletín Nº 9 de nuestra Agrupación, exponiendo todos los hechos que dieron lugar a la escisión de nuestro Partido, que es la segunda en su dilatado y honroso existir. Y que esa exposición objetiva, que debe abarcar los orígenes y consecuencias de esta agresión reciente, explique por qué seguimos de pie y en lucha, defendiendo el prestigio, la ética y el destino ineludible de nuestro P.S.O.E., por encima de los oportunismos, las ambiciones personales, los resentimientos, las cobardías y todo ese lastre humano que dificulta hoy, pero que no impedirá en días no lejanos, que el socialismo español sea la fórmula que resuelva en libertad y dignidad los problemas de nuestra Patria.

G) Informar a todos nuestros afiliados y a las Secciones de nuestro Partido de los acuerdos aprobados en esta Asamblea Extraordinaria, publicándolos en una Circular para su difusión y conocimiento.

⁂

Esta propuesta, después de haber escuchado el informe del Comité y la intervención de varios compañeros en favor de la misma, fue aprobada por unanimidad.

Lo que para vuestra debida información nos complacemos en comunicaros, quedando, como siempre, cordialmente vuestros y de la causa socialista.

Por el Comié:

Enrique LOPEZ SEVILLA, Presidente.
Marciano TEJEDOR GARCIA, Secretario.

Las prioridades del socialismo español, hoy

NOS proponemos hacer una síntesis de los últimos acontecimientos españoles, los cuales inciden en la precariedad y el nerviosismo del Gobierno que surgió de la emergencia provocada por la muerte de Carrero Blanco. En efecto, cuando el asunto Añoveros se hallaban en su fase más álgida de la confrontación entre la Iglesia y el Estado, se observó que individual y colectivamente los cardenales manifestaron su solidaridad con el obispo de Vizcaya, en tanto que el Gobierno respondía con un silencio defensivo que explicaba su debilidad; es decir, el reconocimiento tácito, sin palabras, de que había metido la pata hasta el corvejón, acaso por el pánico que atenaza a la sociedad gobernante del país. Si pensamos que de este enfrentamiento larvado, pero gravemente incisivo para las relaciones entre los dos grandes poderes que durante siglos han condicionado unilateralmente la historia de España, la Iglesia y la realeza o gran burguesía, acusa un endurecimiento del anticlericalismo por parte del establecimiento franquista, y, por el contrario, un efluvio cordial del pueblo marginado hacia los «obispos machos y emboinados», según la expresión popular, simpatía que no significa comunión; si meditamos que el aperturismo verbal del sistema es una añagaza, puesto que no corresponde con la realidad, ya que las cárceles continúan nutriéndose de personas acusadas de ser socialistas, comunistas, demócratas, eclesiales, progresivas, sindicalistas libres; si nos percatamos que la propuesta oficial de que los alcaldes sean cargos elegidos, en vez de nominados por el Ministerio de la Gobernación, no deteriora en absoluto los «principios» de la dictadura; si caemos en la cuenta que la «apertura» cultural de Cabanillas-La Cierva es un remedo de la que inauguraron Fraga-Solís en los años 60, con un conato de libertad de información y la impresión de libros marxistas en la historia, pero no en la actualidad y el porvenir inmediato, libros que abarcan desde Marx y Bakunín a «vencidos» de la guerra civil como los anarcosindicalistas Eduardo de Guzmán y García Prada, directores que fueron de los diarios «CNT» y «Castilla Libre», y Martínez Amutio, ex-dirigente socialista, autor del relato sobre el chantaje de la ayuda de la Unión Soviética a los republicanos, publicada en el diario «Pueblo», acaso porque está vinculado a la Editorial que premia los citados volúmenes.

Si constatamos que el demostrativo «socialista» salta a las páginas de los periódicos, tan retozón, banal, casquivano y desvergonzado como una damisela en deshabillé, carátula de la gran farsa; que el grupo editorial de la revista «Cuadernos para el diálogo» se intitula ya socialista, probadamente sincretista, lo que origina que abandonen la Casa algunos fundadores de la solvencia católica de Oscar Alzaga, Eduardo Cierco, Gregorio Marañón, Díaz-Ambrona y Teharia Cortés, frente a Ruiz-Giménez, Pedro Altares, Peces-Barba y Pablo Castellano, paladines de un socialismo personal muy en boga ahora, donde la expresión «socialista» aflora por los prados de la caballería andante, casi siempre de procedencia burguesa, ese enemigo mayor del Socialismo, no el anticlericalismo, como explicaba Pablo Iglesias; que el término confunde y aturde, porque uno no sabe ya dónde empieza y dónde termina su valor intrín-

● CONTINUA EN LA PAGINA 4

Perfiles del movimiento obrero en Venezuela

PRESENTACION

Moisés Gamero, estudioso del sentido auténtico de la evolución sindicalista venezolana, es un hombre abierto como los inmensos llanos de su tierra, jovial y sencillo, amigo de la causa de la libertad del pueblo español como todos los dirigentes sindicales venezolanos. Nuestros compañeros conocen ampliamente las gallardas y solidarias acciones de la C.T.V. en favor de la causa del pueblo español pero no conocen nada de la génesis y del desarrollo de las luchas sindicales de este pueblo que cada vez necesita dar una demostración de su capacidad asimilativa de lo que es y representa para la clase obrera la libertad, lo demuestra crecidamente. Nuestro propósito no es otro que el de estimular a todos los compañeros que residen en América que hagan como nosotros. Que nos den a conocer todas las incidencias del movimiento sindical en Iberoamérica, porque para los sindicalistas españoles es de importancia capital el comprender que, sólo teniendo un profundo conocimiento del pasado social de este continente, se podrán comprender los acontecimientos del presente y configurar una perspectiva del porvenir. Para nosotros tiene más importancia establecer nexos indisolubles con los trabajadores del país donde nos encontramos, que garanticen para mañana la solidaridad de clase auténtica, que las promesas de los discursos ahormados a los intereses económicos y políticos de prostituídos medios internacionales.

Al agradecer a nuestro compañero Moisés Gamero su gentileza por enviar estas cuartillas exclusivas para « LE NOUVEAU SOCIALISTE », invitamos y agradecemos también a nuestros compañeros el interés que puedan poner en su estudio.

EL COMITÉ DE LA U.G.T. DE ESPAÑA EN CARACAS.

LA participación directa de la clase obrera organizada en las luchas por las libertades democráticas que nuestro pueblo desde hace muchos años viene sosteniendo, data de tiempo relativamente corto. Muchas y variadas son las razones por las cuales hubo ese retardo en la incorporación a una lucha que comenzó en el mismo momento en que fué refrendada con las armas nuestra separación de España. Queremos hacer notar, que no debe considerarse como participación real de una clase en un proceso de transformación político-social, por el hecho de que aislados miembros suyos hayan tomado parte en él.

Campesinos y obreros, en su mayoría, formaron las huestes de nuestros Libertadores en la Guerra de Emancipación; campesinos y obreros constituyeron las fuerzas más importantes de nuestros caudillos en las mil y una revoluciones que en este país se han acometido. Pero tanto los unos como los otros obedecieron a esa inclinación casi telúrica que los venezolanos tienen por la aventura guerrera y por la libertad en sus más primarias y confusas concepciones; pero como clase con conciencia de su posición en el mundo, como estamento social que sabe lo que busca, hacia donde va y que le induce a inmolarse, su lucha comienza con la muerte del último caudillo cerril que padecimos como gobernante y con la aparición de los sindicatos obreros y campesinos. En el seno de los Sindicatos y Ligas Campesinas, constituidos por hombres de ideas avanzadas, perseguidos por sus actividades políticas contra el atraso, la miseria, la colonización y la entrega de nuestras fuentes de riqueza al capital monopolista extranjero y contra la influencia malsana e incivil del caudillaje aldeano, comenzó el proceso de aprendizaje democrático de la clase obrera venezolana que aun no ter-

● CONTINUA EN LA PAGINA 4

Deciamos ayer . . .

XXXXIII Aniversario del 14 de abril

Para celebrar el 43° aniversario de la proclamación de la República, el 14 de Abril de 1931, reproducimos el manifiesto que el Gobierno Provisional, actuando todavía en la clandestinidad, dirigió al país.

« ¡ Españoles !

Surge de las entrañas sociales un profundo clamor popular que demanda justicia y un impulso que nos mueve a procurarla.

Puestas sus esperanzas en la República, el pueblo está ya en medio de la calle.

Para servirle hemos querido tramitar la demanda por los procedimientos de la ley y se nos ha cerrado el camino; cuando pedíamos justicia, se nos arrebató la libertad, cuando hemos pedido libertad se nos ha ofrecido como concesión unas Cortes amañadas como las que fueron barridas, resultante de un sufragio falsificado, convocadas por un Gobierno de dictadura, instrumento de un rey que ha violado la Constitución y realizadas con la colaboración de un caciquismo omnipotente.

Se trata de salvar un régimen que nos ha conducido al deshonor como Estado, a la impotencia como Nación y a la anarquía como Sociedad.

Se trata de salvar a una dinastía que parece condenada por el Destino a disolverse en la delicuescencia de todas las miserias fisiológicas.

Se trata de salvar un rey que cimenta su trono sobre las catástrofes de Cavite y Santiago de Cuba, sobre las osamentas de Monte Arruit y Annual; que ha convertido su cetro en vara de medir y que cotiza el prestigio de su majestad en acciones liberadas.

Se trata, por los hombres del pasado y del presente, de una cruzada contra los hombres del porvenir, para estorbar la acción de la justicia popular, que reclama enérgicamente las responsabilidades históricas.

No hay atentado que no se haya cometido, abuso que no se haya perpetrado, inmoralidad que no haya trascendido a todos los órdenes de la Administración pública para el provecho ilícito o para el despilfarro escandaloso.

La fuerza ha sustituído al Derecho, la arbitrariedad a la ley, la licencia a la disciplina. La violencia se ha erigido en autoridad y la obediencia se ha rebajado a la sumisión. La incapacidad se pone donde la incompetencia se inhibe. La jactancia hace veces de valor y de honor la desvergüenza.

Hemos llegado por el despeñadero de esta degradación al pantano de la ignominia presente. Para salvarse y redimirse no le queda al país otro camino que el de la revolución.

Ni los braceros del campo, ni los propietarios de la tierra, ni los patronos, ni los obreros, ni los capitalistas que trabajan, ni los trabajadores ocupados en huelga forzosa, ni el productor, ni el contribuyente, ni el industrial, ni el comerciante, ni el profesional, ni el artesano, ni los empleados, ni los militares, ni los esclesiásticos..., nadie siente la interior satisfacción, la tranquilidad de una vida pública jurídicamente ordenada, la seguridad de un patrimonio legítimamente adquirido, la inviolabilidad del hogar sagrado, la plenitud de vivir en el seno de una nación civilizada.

De todo este desastre brota espontánea la rebeldía de las almas que viven sin esperanza, y se derrama sobre los pueblos que viven sin libertad. Y así se prepara la hecatombe de un Estado que carece de justicia y de una Nación que carece de ley y autoridad.

⁂

El pueblo está ya en medio de la calle y en marcha hacia la República.

Nos nos apasiona la emoción de la violencia culminante en el dramatismo de una revolución, pero el dolor del pueblo y las angustias del país nos emocionan profundamente.

La revolución será siempre un crimen o una locura dondequiera que prevalezcan la justicia y el derecho, pero es derecho donde prevalece la tiranía.

Sin la asistencia de la opinión y la solidaridad del pueblo, nosotros no nos moveríamos a provocar y dirigir la revolución. Con ellas salimos a colocarnos en el puesto de la responsabilidad, eminencia de un levantamiento nacional que llama a todos los españoles.

Seguros estamos que para sumar a los nuestros sus contingentes, se abrirán las puertas de los talleres, de las fábricas, de los despachos, de las Universidades, hasta de los cuarteles, porque en esta hora suprema todos los soldados, ciudadanos libres son, y todos los ciudadanos serán de la revolución al servicio de la patria y de la República.

Venimos a derribar la fortaleza en que se ha encastillado el poder personal, a meter la Monarquía en los archivos de la Historia y establecer la República sobre la base de la soberanía nacional representada en una Asamblea constituyente. De ella saldrá la España del porvenir y un nuevo Estatuto inspirado en la conciencia universal, que pide para todos los pueblos un Derecho nuevo, ungido de aspiraciones a la igualdad económica y a la justicia social.

Entre tanto, nosotros, conscientes de nuestra misión y de nuestra responsabilidad, asumimos las funciones del Poder Público con carácter de Gobierno Provisional.

¡Viva España con honra! ¡Viva la República!

Niceto Alcalá Zamora, Alejandro Lerroux, Fernando de los Ríos, Manuel Azaña, Santiago Casares Quiroga, Indalecio Prieto, Miguel Maura, Marcelino Domingo, Alvaro Albornoz, Francisco Largo Caballero, Luis Nicolau d'Olwer, Diego Martínez Barrios.»

Historia corta de una guerra larga

Con el título de «Historia corta de una guerra larga», el compañero Luis Hernández ha escrito un libro de recuerdos de la guerra y del exilio próximo a publicarse en Caracas.

Como en el pasado mes de marzo se cumplían 35 años de aquella dolorosa expatriación de casi medio millón de españoles, nos ha remitido parte de uno de los capítulos de su libro en el que se narra precisamente el éxodo de las fuerzas pertenecientes a la 31 División de la cual formaba parte la 62 Brigada Mixta, integrada en su totalidad por compañeros pertenecientes al Partido Socialista Obrero Español y a la Unión General de Trabajadores, una unidad combatiente formada por campesinos de Toledo y de Extremadura que se cubrió de gloria en todos los frentes de batalla en los años 1936-39.

PRIMERA ETAPA: LOS CAMPOS DE CONCENTRACION

« A mediados del mes de febrero iniciamos la evacuación del ejército hacia Francia. Y cuando llegó el momento de abandonar Puigcerdá para dirigirnos a la frontera, otra vez aquellos miles de hombres recorren los caminos que los llevan hacia el destierro.

Las jornadas de marcha eran largas; sufríamos las inclemencias brutales de la naturaleza, aliada en este invierno de 1939 con el enemigo para hacer de nuestra retirada un verdadero calvario. La Brigada carecía de todo: de medicinas, de ropa, de comida. Lo que cada uno de nosotros llevaba puesto cuando empezaron las operaciones en Piedras de Aolo, era todo cuanto poseíamos ahora que ibamos camino del exilio: andrajos sucios y malolientes. «L'armée en déroute!», exclamaron los franceses con sarcasmo, a la vista de aquellos combatientes que cruzaban su frontera. Que ajenos estaban en aquellos momentos de su propia suerte... Pocos meses más tarde, también sería una «armée en déroute» aquella que en Verdún, por su heroísmo, fue considerada como la mejor infantería del mundo. Este ejército que ahora está cruzando la frontera tuvo a pelo, durante casi tres años, al ejército de los generales profesionales, a su pomposo Estado Mayor y a los técnicos militares de Alemania e Italia.

⁂

Vamos camino de la frontera a marchas lentas, no apurando el paso porque ello nos hace la ilusión de que también retardamos el último minuto en que nuestros pies dejarán de pisar tierra española. Por veredas angostas, subiendo repechos, por sendas de montaña a cuyos lados sólo se veía el

● CONTINUA EN LA PAGINA 4

FUNDACIÓN PABLO IGLESIAS

LOS CAMINOS DEL SOCIALISMO

Para que un partido, por ejemplo, nuestro Partido Socialista, llegase a establecer la dictadura por su cuenta, triunfando en España, cosa que me parece un absurdo y una ilusión infantil, para que eso pudiera pasar tendríamos que empezar por organizar nuestro partido de modo autocrático. Vosotros veréis si estais dispuestos a ello. Yo, por mi parte, os digo que no; yo no quiero ser dictador de nadie ni que nadie me obedezca ciegamente; pero tampoco quiero sufrir la dictadura de nadie ni de ningún organismo. Por eso somos socialistas; por eso lo he sido yo siempre; por eso lo seguiré siendo. Pero conste que para que un partido como el nuestro pudiera establecer una dictadura, tendría que empezar por tener la dictadura dentro y por hacer un partido autocrático de un partido esencialmente democrático que es. Me parece que se paga demasido cara la ilusión de la dictadura del proletariado.

¿Vamos a ser ahora también tan ingenuos que creamos que debemos volver la espalda a la República democrática para ver si podemos embarcarnos en la aventura de ejercer el poder dictatorialmente? Yo no sé como eso se puede sostener, camaradas. Yo os decía antes que para dar una batalla hay que elegir las condiciones...

Yo os digo que el valor revolucionario del Partido Socialista consiste en continuar fiel a sus principios en medio de esta ola de enloquecimiento burgués, o de proletarios que todavía tienen pegado el cascarón en la mitad de su cuerpo o en la mitad de su espíritu y no se han podido desprender de él. Por consiguiente, vosotros, jóvenes socialistas, que estais rumiando el tema de democracia y dictadura, reflexionad que es muy fácil sentirse sumamente radical y decir: «La democracia no nos sirve para nada; vamos a la dictadura y se acabó». Quiero que reflexionéis que la obra toda del Partido Socialista, desde que se fundó, y la teoría de Marx, consiste en recalcar a los proletarios que ser revolucionarios no es cosa fácil, ni está al alcance de cualquier indigente espiritual; que es preciso antes sufrir mucho, trabajar mucho para saber ser revolucionario, y que muchas veces se es más revolucionario resistiendo una de esas locuras colectivas que dejándose arrastrar por ellas, dejándose llevar por la corriente de las masas para cosechar triunfos próximos y aplausos seguros, a riesgo de que después sean las masas las que cosechen los desengaños y los sufrimientos.

Julián BESTEIRO

Perfiles del movimiento obrero en Venezuela

● VIENE DE LA PAGINA 3

mina. Yuxtapuesto a este aprendizaje puso en marcha su grande y magnificente lucha contra los patronos que la expoliaban y contra los gobiernos que le negaban sus derechos. La falta de una legislación laboral adecuada que normara sus relaciones en el campo del trabajo, aunada a los obstáculos que patronos y gobiernos ponían a la organización de los cuadros sindicales, dificultaban su labor y la hacían infinitamente ardua.

La presencia de líderes salidos de sus propias filas, constituidos a su imagen, impregnados de su fé y ligados a su destino, permitieron a nuestra clase soportar los embates enemigos y sobrevivir a las amenazas de exterminio que partían de frentes perfectamente confabulados. Pero no solamente líderes sindicales contribuyeron a mantener latentes los anhelos y afanes organizativos de los trabajadores, hubo dirigentes políticos que no tenían vínculos de tipo social con la clase obrera, y a muchos de ellos el movimiento sindical organizado les debe tanto que no hacerlo constar equivaldría a egoista actitud e injusto desconocimiento. ambas cosas, ajenas a la rectitud revolucionaria del proletariado.

Esos líderes políticos, cuyos puntos de contacto con los trabajadores eran sus deseos de ver avanzar a nuestro pueblo en el orden de su independencia económica, de su cultura en todos los estratos, de su despertar como Nación dueña de inmenso acervo, hermosa y noble tradición histórica, dejaron sus luchas de cenáculos, de hirientes y corrosivos panfletistas y de conferenciantes elitescos por las difíciles pero seguras de constituir los grandes partidos populares y llamar a sus filas a los obreros y los campesinos. Esta dual condición no afectó los intereses específicamente sindicales de los trabajadores, ni desnaturalizó la lucha clasista de las organizaciones obreras, por el contrario, la tornó más límpida y conceptual, más determinante y mejor orientada.

Los trabajadores conseguimos en los partidos populares, la palanca que nos hacía falta para influir en los grandes y trascendentales asuntos de la Nación en su marcha ascendente hacia el progreso, en la creación de regímenes respetuosos del derecho a las libertades ciudadanas y de la formación de organizaciones obreras sin intervenciones mediatizadoras. Todo ésto sin caer en la absurda e ilógica posición de los sindicatos partidistas, pero sin caer igualmente en la pacata y ridícula actitud del apoliticismo.

Podemos decir, y decimos, que no estamos satisfechos con lo alcanzado hasta este momento, pero no estamos defraudados con lo que hemos podido lograr. Nuestra lucha habrá de proyectarse en el tiempo hasta el logro de nuestros objetivo finales y hasta que ocupemos el sitial que nos corresponde como clase impulsora y generadora de progreso en un «país que siente aversión por toda clase de dictadura de cualquier clase».

Moisés GAMERO
(Exclusivo para «Le Nouveau Socialiste».)

Historia corta de una guerra larga

● VIENE DE LA PAGINA 3

horizonte infinito y abismos que ofrecían a los ojos una visión dantesca, marchaba esta masa humana obligada a buscar refugio en tierra extraña. Cientos de camiones eran empujados hacia el barranco amontonándose en el fondo, unos sobre otros, como una inmensa pila de hierros retorcidos. Fusiles inutilizados estaban sembrados por todas partes. Sólo aquellos que poseían una pistola o un naranjero, lo conservaban no se sabe con qué ilusión, o quizas porque un sentimiento de gratitud demoraba el momento de deshacerse de las armas con las cuales habían defendido sus vidas.

Así, tras recorrer kilómetros de duras y agotadoras jornadas, llegamos al pié de la frontera. Eran las once de la noche de un 3 ó 4 de marzo del año 1939. Al pié del valle que ocupábamos, a unos seis kilómetros, se divisaba el pueblito francés de Prat de Molló. Desde lo alto distinguíamos al fondo las escasas luces que alumbraban las calles y las viviendas. Eran luces que lanzaban débiles destellos, amortiguados en su intensidad por la distancia. El descenso hacia el pueblo, lo ibamos a iniciar por una senda estrecha y peligrosa. Pero antes, reunidas las cuatro brigadas de la 31 División, escucharíamos las últimas palabras de un Comisario, Fué parco en su arenga: «de combatientes de la libertad pasaríamos a ser, en pocas horas, refugiados españoles en tierra de Francia». La enorme diáspora republicana empezaría a desperdigarse por el mundo. Era el exilio para medio millón de hombres que habían sobrevivido a la matanza en los frentes y a los violentos y criminales bombardeos nazis en la retaguardia: Ibamos a cruzar la frontera derrotados, pero no vencidos.

El frío, la nieve, la lluvia intensa que caía sobre nosotros y el viento que azotaba nuestras carnes y se metía furioso entre los andrajos que medio nos abrigaban, hizo que aquella noche del mes de marzo se grabara para siempre en la mente de quienes la vivieron. Aquello fué espantoso. Parecía el final de una obra wagneriana, donde la orquesta desata en un crescendo ensordecedor, todos los instrumentos y el martilleo de los cimbales y el tronar de sus resonancias más sonoras nos aturden y nos asombran. Esta fue la última visión de nuestra España, el último saludo a una tierra que abandonábamos con todas las furias del cielo y del infierno desatadas para hacer más dramática la despedida.

Empezaron a bajar los primeros hombres por aquella vereda resbaladiza. Y allí mismo empezó otra desesperante odisea. Pero había que seguir y seguir, sin descansar, porque si alguno pretendía acostarse unos segundos sobre aquel camino de barro que descendía hacia Francia, la muerte se apoderaba de él dejando en su rostro esa risa trágica que vi en tantos rostros esa noche endemoniada. Y fueron muchos los desgraciados que por tener los huesos entumecidos, paralizadas las articulaciones, se abandonaban al borde de la cuneta para siempre.

Las prioridades del socialismo español, hoy

● VIENE DE LA PAGINA 3

seco, con tanta hojarasca y figuras retóricas que lo convierten en planta parasitaria.

Si observamos que el profesor Tierno Galván es considerado como socialista y que su magra efigie aparece en la portada de la revista «Gentleman» y en el encarte publicitario de «La Actualidad Económica», expuesto en todos los quioscos españoles, en unión de Fraga Iribarne, Blas Piñar y López-Rodó, resultado de una mesa redonda (¿o mesa democrática?), en la que los cuatro dialogantes estudiaron la problemática del país de cara a la solución reconciliadora; si Tierno Galván y el conde de Motrico iban a participar en una reunión pública organizada por la embajada de Estados Unidos para abordar las relaciones hispano-americanas, acto que no pudo celebrarse porque el ponente americano murió en el accidente del Yumbo turco en las cercanías de París; relaciones algo ambigüas y entrevertidas, como en otro sentido lo son con Europa, a lo que se debe que los interpretadores del Departamento de Estado se hayan reunido en un hotel madrileño con los comentaristas de política internacional de la prensa madrileña.

Si recordamos una vez más, siempre tan vivo, siempre tan de hoy, el sentido concreto que daba Besteiro a la condición del hombre socialista; si queremos evitar los peligros de una interpretación unilateral y dogmática del Socialismo, de una interpretación que convierte las organizaciones socialistas en clubes (o sanedrin) de doctrinarios y el Socialismo en una secta... eso es inadmisible. Es claro que para ser socialista hay que serlo de verdad y proceder como tal, y claro es que al PSOE no se le puede pedir que sea cosa distinta. Es el Partido que propugna por la emancipación del proletariado, y en la liberación del proletariado funda toda su significación intelectual y moral. Los intelectuales tienen que venir, pues, al PSOE, a realizar esa misión, no a inventar un socialismo personal, arbitario, cuartelero e inexistente...

Si percibimos el alcance del muestreo o sondeo de opinión que acaba de verificarse, con el rigor científico posible en un país donde no existen libertades, y por consiguiente el resultado se inserta en el claroscuro de lo impreciso, no se sabe si por la Iglesia o los servicios del mismo Estado, tabla de la que se desprende que 30 de cada 100 españoles son socialistas, 29 de cada 100 son democristianos, 10 de 100 son comunistas...

Si valoramos en su justa medida los efectos que provocará en España el postfranquismo, en cuyos inicios nos hallamos, así como las costumbres colectivas que ha engendrado la sociedad de consumo, con los cambios inherentes a los hábitos que se secularizan, al aprecio que se siente por las cosas, no por una cosa determinada, a la bolsa de la compra — la economía doméstica es fundamental —, a las seguridades sociales bien colmadas, a las demandas de los trabajadores, incluídos los muy cualificados, al mundo sugerente de la mujer, a la preparación de dirigentes serios y solventes, pero con rostro humano, cordial, que provocan impacto en las multitudes, a las relaciones internacionales independientes, pero en el cuadro de una Europa federada, socialista, si es posible, y desde luego libre de hegemonías multinacionales, a la fecundación de la simbiosis Latinoamérica-España como un hecho categórico, no una alegoría de frases literarias, a las inquietudes de la juventud, que está aquí, con su poderosa inquietud...

Pues bien, vista esta serie de recordandos, comprobado también que toda evolución (por inapreciable que sea) del sistema francocapitalista se deberá al fenómeno mutante que proviene de las corrientes sociopolíticas que impone el tiempo moderno que se vive, el pueblo de trabajadores, no porque la dictadura quiera o deje de quererlo, con este o con aquel Gobierno — gobierno precario el actual — entonces es necesario un planteamiento original del problema de España por parte del PSOE; por supuesto, resumen y adaptación de los principios fundacionales de este importante partido político. Como hemos insistido, si no como soluciones (las absurdas soluciones tertulianas o de los quimeristas del socialismo inexistente y cuartelero), sí la respuesta adecuada a cada problema: la respuesta socialista del PSOE. Unido, poderoso, genuino, fiel reflejo de su pasado, exigente con él mismo, con sus hombres, rigurosamente representativo del magisterio de Pablo Iglesias, sin mascarones de proa, abierto aunque alertado a las asechanzas del enemigo de siempre, de los nuevos embaucadores, de cara al horizonte del mañana, que es hoy mismo. Esto, ser socialista, es muy serio, debe ser muy serio.

Rocha ALBA

"Y si la libertad un dia..."

● SUITE DE LA PAGE 5

que un amigo, un hermano en ideales. Nos duele pensar en los que han caido en mitad del camino, en los que están cayendo sin ver confirmada la esperanza que arrastraron consigo en este largo exilio. Por eso cada vez que el reloj de la vida avanza, más unidos hemos de estar quienes seguimos con la esperanza tensa, más unidos cuantas más sean las perfidias de nuestros adversarios. Lo reclaman así los miles de muertos que el Partido Socialista Obrero Español y la Unión General de Trabajadores tienen enterrados en la ancha geografía del mundo.

Fueron conmovedoras las palabras que en el cementerio pronunció su hija Hedda María al entregarle a Rafael Campillo la bandera republicana que cubría su féretro: «Mi padre, pocos días antes de morir, me encargó que esta bandera que él trajo desde Noruega, la entregue a los compañeros de la Agrupación de Caracas, y si un día llega la libertad à España, que ondee aunque solo sea un cuarto de hora en la Casa del Pueblo de Madrid, en recuerdo de tantos socialistas, hombres de ideas muertos en este inexorable exilio.»

Así será, si la vida respeta a uno solo de los que aquí esperamos ese día, entrañable Quemada. Esa bandera que tú guardabas de tus días en Noruega, de tu incansable lucha en los días de Inglaterra, es ahora nuestro patrimonio y un día flotará, sacudida por los vientos del Guadarrama, y en tu recuerdo, y en el recuerdo de miles de «refugiados del 39», las nuevas generaciones emprenderán la faena de hacer de España una patria grande y hermosa como la que tu soñaste.

Luis HERNANDEZ

TESORERIA

Las cantidades que tanto las Secciones como los afiliados tengan que enviar a la tesorería del PSOE o a la administración del periódico deben ser dirigidas a nuestra cuenta de cheques postales, a la siguiente dirección:

José TORRENTE
C.C.P. 1095-71 - R
Toulouse

Debemos advertir que esa no es una dirección postal, para la correspondencia, sino la que debe emplearse solamente para las remesas de dinero. La correspondencia, para la tesorería y la administración, debe ser dirigida a:

José TORRENTE
13, Boulevard Lascrosses
31000 Toulouse

Recuerdo

EN estos días se cumple el 43 aniversario de la proclamación de la segunda República española... asesinada por el fascismo internacional.

Con profundo dolor concentro mi pensamiento, no solamente en los que murieron en los campos de batalla sino también en los que sufren la represión de ese régimen de crueldad que padece España; ese régimen que no espanta a la conciencia universal que tolera que, después de haber ocasionado un millón de muertos, acabe de asesinar, a los treinta y cinco años de haberse adueñado del poder, a un hombre joven que no ha hecho más que defender su dignidad.

Cumplo con un imperativo mandato de mi conciencia recordando aquella República del pueblo, régimen de progreso y democracia.

Al mismo tiempo, ¡como no!, recuerdo a nuestros Maestros desaparecidos, incluyendo también cinco compañeros que tuve ocasión de conocer y que llenaban mi corazón de cariño: Constantino Turiel, Luis Gonzalez, Eugenio Liqueti, Antonio Rabadan y Domingo Llorca, que fueron socialistas de conducta clara y que con disciplina y afán lucharon por la liberación de España.

Descansen todos en paz.

Fernando López Cordón

Desde España

● VIENE DE LA PAGINA 1

de resistir el empuje de los animosos amigos de nuestro paisano y sus aliados del pacto, entre los que se encuentran no pocos curas); y que no se piense que estamos haciendo chistes malos, pues la única justificación posible del tal pacto no seria otra que la de una victoriosa prueba de fuerza que pondria al franquismo, o en su defecto al postfranquismo (y con éste a toda la derecha española) en el trance de ¡sálvese el que pueda! ¿Y qué piensan de todo esto Carrillo y sus correligionarios? Quiero decir, del «pacto en la base»; en el que, según el criterio que se deriva de nuestro paisano (« no les haremos el juego, etc.»), dicho pacto se limita a la acción, a la lucha en la fábrica, en el taller, etc., cómo si estaria pensado tan solo hasta y para recibir los palos, y no a compromisos políticos, implicados tanto en estas supuestas acciones cómo en la administración de los resultados. El galimatias no es menudo, pues si es la «base» la que reclama el pacto (desunidos no podriamos con el franquismo), y «su» partido es, en rigor, la base (los más), ¿quién se vá a oponer al compromiso político? ¿O es que no es la «base» la que elabora el pacto? Tambien tiene lo suyo (no se sostiene) la teoria de «nos aliamos a los comunistas para conquistar la libertad» (variante del tema) y, paralelamente, estar al cabo de la calle de las aviesas intenciones del totalitarismo comunista. Saber de antemano (listo que es uno) que no persiguen la libertad (los comunistas), sino la dictadura de su partido. Entonces, ¿qué clase de libertad puede salir del «pacto»? (contubernio). Pero si siempre es arriesgado pasarse de listo, lo es mucho más cuando las cartas están boca arriba, y en este juego el camarada Carrillo tiene todos los triunfos; es decir, razona con una lógica aplastante. No puede ser, al mismo tiempo, el «villano» del cuento y el «héroe» libertador de la tragedia. Tendrá que ser una cosa u otra, y le sobran motivos para recabar el segundo papel. Le bastará contar con la «base» (del partido del paisano) para imponer, con toda lógica, el «compromiso» político (de hecho impuesto ya), pues a fin de cuentas, él es el padre de la criatura : la unión de las fuerzas proletarias. (Independientemente de que entre estas supuestas fuerzas, abunden quienes no producen plusvalía, como abogados, patronos, etc.). Aunque un poco al margen del tema, tambien conviene recordar cómo entre las famosas «condiciones de Lenin» figura, cómo inexcusable obligación de sus partidos, sostener una organización «ilegal» destinada a infiltrarse en partidos rivales, y no hay que decir para qué, ni lo que invariablemente han sido (y son) los partidos socialistas para ellos.

Vueltos al tema, se podria resumir este panorama significando que, efectivamente, si la arrolladora fuerza revolucionaria resultante del susodicho «pacto» cubre el «objetivo propuesto» (para lo que no deberán faltar dirección, medios materiales, etc.), por ser racionalmente viable, habremos de rendirnos a la evidencia y disponernos a purgar nuestros pecados de «hombres de poca fe ». Pero si, por el contrario, todo este batiburrillo se resuelve en nada, no pasa de un momento de delirio (trapisondas aparte); quien recibe un estimable refuerzo (no por otra cosa que por el «griterio») es los más reaccionario del conservadurismo español.

No se nos escapa que nuestro paisano (por algo piensa por su cuenta) puede decir, más o menos, que desorbitamos la cuestión, que sus expectativas no son tan «radicales»; lo que seria poco serio, pues para una política distinta, más «suave», el «pacto» estaria absolutamente contraindicado.

También se podia haber ahorrado los calificativos que le merecen otro par de compañero nuestros (no bien intencionados, por supuesto) que ni entran ni salen en el escrito que «comenta». Pero recordar, malévolamente, que Llopis, en el 46, incluyó en su exiliado gobierno a un comunista, es una simpleza mayúscula, que revela un lamentable nivel (que debiera cuidar un poco). Pero, ¿es que ignora, nuestro paisano, que eran tiempos, aquellos, de «luna de miel» entre democracias y U.R.S.S.? ¿Que en los gobiernos de Europa central habia socialistas y otros demócratas y en los de la occidental comunistas? ¿Que dominaba la idea (ingenua idea) de que seria «normal» mantener la cooperación internacional que habia existido durante la segunda guerra mundial? ¿Que al liquidar Stalin los partidos no comunistas es cuando en Occidente europeo hay que echar de los gobiernos a los comunistas, y que en Francia es precisamente un socialista (Ramadier) el que tiene que manejar el bisturi? ¿Que las cosas han vuelto a cambiar y ahí está para demostrarlo el «programa común» de los franceses? Ignoramos las reservas de estos que, por supuesto, las habrá. Y no es la ocasión de dedicarle un comentario a estas andanzas, pero sabemos un par de cosas : Que los partidos socialistas de Europa oriental, siguen liquidados, como deciamos, y que pretender el menor paralelismo entre las situaciones de Francia y España, es una solemne y mayúscula idiotez.

En otra oportunidad comentaremos «su éxito» en la decisión del buró de la I.S., pero sí anticiparemos que se trata de un éxito puramente académico y de despacho, que no tendrá la menor incidencia en los problemas que realmente interesan. Que, inicialmente al menos, lo que sí ha hecho es, además de acentuar la confusión, ofrecerle a la reacción española una baza gratuita y totalmente inesperada; lo que se dice, un regalito.

Por último, que el escrito que motiva la «respuesta del socialista montañes» (desconocido para nosotros), no tiene otro objeto que salir al paso de torcidas y alevosas interpretaciones de algunos paisanos en el exilio, que está refrendado por quienes debiera y que queda ratificado. Tambien, que si éste paisano lo desea, con mucho gusto discutiriamos sobre estos temas, y otros...

GONZALEZ

Profit, pourquoi ? Pour qui ?

● SUITE DE LA PAGE 6

En un sens, il n'y a pas de profit légitime. Même le profit d'innover. Il est lui aussi du travail cristallisé dans des machines plus modernes ou des produits nouveaux, c'est de la matière grise, donc humaine, incorporée, à une époque où — comme Marx l'avait prévu — la science devient une force productrice directe.

Mais, en un autre sens, il n'y a pas de profit illégitime. Celui qui résulte de l'art de jouer habilement des données et contraintes du marché atteste un savoir-faire qui s'appelle savoir gérer une entreprise qui peut certes nuire à l'intérêt collectif mais ne peut le servir qu'à des conditions que le gestionnaire n'a ni pouvoir ni devoir de rassembler. Même le profit qui résulte de la capacité de fausser le marché ne doit pas être manqué si ce n'était que la situation de monopole peut résulter de l'utilité, voire de l'obligation, de constituer des unités de production assez vastes pour puiser le plus efficacement possible dans le potentiel technologique tout en vendant sur un marché trop étroit pour justifier plusieurs unités de production. A l'entrepreneur capitaliste dans l'univers économique tel qu'il est on devrait plutôt dire ce que l'ermite disait au lion qu'il avait soigné et qui, sans doute, le dévorerait plus tard — sinon lui-même du moins quelqu'un des siens : « Va faire ton métier de lion ».

Bien plus, c'est à la condition de tenir ce langage que la critique socialiste du capitalisme le conteste en tant que système et dissipe l'espérance trompeuse de l'améliorer par la moralisation des comportements individuels. De même qu'il est une critique des guerriers qui laisse espérer que la guerre puisse être fraîche, joyeuse ou héroïque et lui prête en fait des vertus idéales possibles, de même il y a des dénonciations du comportement des capitalistes qui conduiraient en fait à innocenter le système qui les fait pourtant ce qu'ils sont.

L'espérance de vie d'un monopole dont le gestionnaire refuserait, par vertu, de tirer parti de la situation, celle d'une entreprise dont le patron ferait fi des écarts du marché, serait fort courte et les conséquences pour leurs travailleurs des plus funestes. Le devoir d'un patron est de jouer des possibilités que le système lui laisse, il faut beaucoup de courage, d'intelligence et de sens des responsabilités pour savoir et vouloir y jouer. C'est l'homme de la meilleure qualité à ce jeu qu'une économie (où la propriété serait collective) aurait besoin.

Inutile d'insister sur ce point. Plus utile sans doute de préciser ce que les socialistes dénoncent : ce n'est pas le profit, c'est un système économique qui repose sur la détention privée des moyens collectifs de production, qui prive donc de leurs résultats la collectivité à qui devrait revenir d'en assurer la distribution, d'arbitrer entre la consommation présente et la production future et de décider à qui doit être distribué le profit restant une fois les coûts acquittés, quel choix d'investissement correspond aux besoins de l'économie nationale.

La critique du capitalisme ne porte pas sur l'existence de la plus-value, ni même sur son montant, mais sur les conditions de sa dévolution. Si elle portait sur son existence, ce serait récuser la croissance elle-même qui la suppose. La contestation de son montant est souvent justifiée, mais n'est pas l'apanage exclusif des socialistes : ce peut être une erreur à terme pour le dynamisme même du système capitaliste de la vouloir trop importante tout de suite. C'est Ford qui a tenté de faire admettre que, l'ouvrier étant aussi un consommateur, un patron ne pouvait gagner qu'à condition de lâcher à ses salariés de quoi acheter ce qu'ils produisent. Bien plus, il n'est pas exclu, il est même plus probable que le contraire, qu'une gestion socialiste de l'économie conduirait à accroître la plus-value collective au détriment (relatif) du salaire individuel, mais ne le pouvant, à ses yeux, que dans la mesure où la collectivité l'a voulu.

Dans la société capitaliste, la propriété des moyens collectifs de production et d'échange ne suffit sans doute pas à décider du montant de la plus-value, déterminée aussi par la vigueur des revendications syndicales et les conditions de développement de l'économie. Mais elle laisse à ceux qui la détiennent, directement ou par délégation, la maîtrise de son utilisation. Et c'est précisément parce que la plus-value est finalement ce que les travailleurs n'ont pas pu arracher au patronat et dont il fait ce qu'il veut qu'il est impossible, en système capitaliste, de lui donner la dimension suffisante pour assurer un taux de croissance vigoureux et pour réaliser une répartition heureuse des résultats de l'effort productif entre la satisfaction de la demande individuelle et la couverture des besoins collectifs.

La mode est à la rénovation de la notion de profit. A l'Est, on entend par là la tentative de laisser aux unités de production la possibilité de constituer une part de la plus-value au lieu d'en réserver l'apanage exclusif à l'organisation nationale de l'économie. A l'Ouest, cette rénovation s'inscrit dans le cadre d'une campagne psychologique visant à décourager la revendication par le scrupule de compromettre la croissance qui en dépendrait. Est-il si difficile de montrer qu'il serait plus aisé de faire apparaître le profit au niveau des entreprises ou de faire admettre son utilité par les travailleurs si les critères de son utilisation et le pouvoir d'en décider relevaient de la responsabilité, non des bureaucrates ou des propriétaires de capital, mais des instances représentatives des travailleurs ?

Paul LAVERGNE

Compañero, simpatizante:

Lee y difunde

LE NOUVEAU SOCIALISTE

"Y si la libertad un dia llega a España..."

OTRO gran amigo se nos ha ido para siempre. Ha muerto Luis Quemada Blanco, un socialista de solera a quien tanto debemos muchos compatriotas que en la guerra y en el exilio tuvieron la enorme suerte de que las manos eminentes de Quemada los devolviera a la vida como seres útiles tras encontrarse al borde de una invalidez que los incapacitara para el resto de sus vidas.

Su desaparición prematura, inesperada, nos acongoja a todos los que tuvimos con él una amistad inapreciable. Su lealtad hacia el partido en el cual militó desde muy joven, fué para nosotros un estímulo permanente de seguir fielmente leales al partido que ambiciones bastardas y sin sentido pretendieron desviar de su ruta, sin pensar que quienes mamaron el socialismo que en España levantó tantas esperanzas entre la clase trabajadora, no podían participar en tan insensata maniobra.

Quemada tuvo hastal el final de su vida una constante preocupación por nuestros problemas, que eran, como es natural, los suyos propios. Ni el trabajo, ni las horas dedicadas al estudio, ni las reuniones científicas en Caracas pudieron robarle las horas que para el P.S.O.E. consagraba como simple militante: reuniones, charlas, horas de conversación con todos nosotros. Y siempre, a cada instante, comprobábamos la noble fidelidad a su partido, a sus ideales, a sus inquietudes. Fué todo un hombre, un hombre generoso, bueno, solidario. Ahí están los cientos de amigos que ha dejado en Venezuela: compañeros de la C.N.T., republicanos, socialistas, ugetistas. Leiva, Serrano, Jiménez, Bolaños y muchos más que son en Venezuela puntal firme de la Confederación Nacional del Trabajo, estaban unidos en su dolor con quienes hemos tenido no sólo el orgullo, la satisfacción y la honra de ser sus compañeros de organización, sino también de formar parte del circulo de sus amigos intimos. Sí es cierto, el P.S.O.E., la U.G.T., la democracia española enterró el lunes 18 de marzo de 1974 a un símbolo de esa España peregrina que en América, particularmente, echó el polen de su cultura en estas tierras para pagar con creces la generosa hospitalidad otorgada por gobiernos y pueblos a quienes la incivil barbarie del franquismo, del fascismo internacional, empujó hacia un exilio que aun pervive gracias a la insobornable conducta de hombres como este ejemplar compañero que fué Luis Quemada.

Muy bella es la frase de Gœthe: «Por encima de los muertos, adelante». Pero se nos quiebra la voz, se nos pone un nudo en la garganta, nos duele en los más profundo de nuestro ser, cada vez que se nos va un amigo; más

● CONTINUA EN LA PAGINA 4

A NUESTROS COLABORADORES

Rogamos que todos los escritos en español nos sean enviados a través de esta dirección :

« LE NOUVEAU SOCIALISTE »
12, rue de Toul — 31000 Toulouse

Los originales vendrán escritos a máquina, en folio por una sola cara y a doble espacio.

« Je permettrai, dit le capitaliste, que vous ayez l'honneur de me servir à condition que vous me donniez le peu qui vous reste pour la peine que je prends de vous commander. »

Jean-Jacques ROUSSEAU.

LE nouveau SOCIALISTE

Le numéro : 2,50 francs
Abonnements
6 mois :
France .. .. 30 F
Etranger .. .. 35 F
12 mois :
France .. .. 60 F
Etranger .. .. 70 F
Administrateur :
José TORRENTE
C. C. P. 1095 71 R
Toulouse

Profit, pourquoi ? Pour qui ?

LA publication, sous ce titre, d'un article de François Perroux a valu de nombreuses lettres, parmi lesquelles deux séries d'observations particulièrement intéressantes de nos amis Philippe Dehan et Léon Goldschild. Nombreuses sont, par ailleurs, les observations de camarades que nous regrettons, faute de place, de ne pouvoir citer toutes. Ces observations, comme on le verra, se partagent entre l'approbation et des réserves parfois sérieuses. Relevons dans les envois de nos deux amis des réflexions qu'il nous paraît utile de verser au débat, car elles encadrent assez bien notre sujet.

Philippe Dehan s'emploie à situer la pensée de François Perroux dans les filières doctrinales ou théoriques dont celui-ci, fort probablement, ne se réclamerait pas toujours. Dehan rappelle le succès que la théorie des deux profits a pu, sous différents avatars, connaître chez certains auteurs et hommes d'action — que François Perroux n'estime certainement pas non plus. François Perroux nous apparaît, en effet, comme l'un de ces rares économistes qui a su élargir sa réflexion au-delà des limites d'une discipline qui tend à se réduire à importer des méthodes adaptées à une conception très pauvre des réalités techniques sociales et humaines qu'elles devraient pourtant intégrer pour être adaptées à leur objet.

Avec vivacité donc, Philippe Dehan observe :

« La thèse que développe M. François Perroux distingue deux sortes de profits : un profit proprement vénal, issu du seul jeu et de la seule intervention de l'argent (qu'en bon théoricien catholique M. François Perroux classe parmi les manifestations sur cette terre de l'empire de Lucifer) et le profit de la créativité, de l'intelligence, de l'invention, qu'il ne faudrait pas confondre avec le précédent, puisque celui-ci est autorisé par les Pères de l'Eglise.

« Il est vrai qu'un certain Karl Marx avait, il y a déjà un certain temps, expliqué que le **profit** (sans distinctions) résultait de l'appropriation de la plus-value et que ce profit, sous la forme de l'intérêt, du bénéfice ou de la rente, s'incarnait en différentes personnes — banquier, entrepreneur, propriétaire, toutes ensemble constituant une classe en ceci que, pour produire ce profit, il leur fallait s'opposer à la classe des travailleurs salariés.

« Mais ce Karl Marx étant une autre incarnation de Satan, son explication ne pouvait pas, moralement, être valable.

« Il y aurait donc le bon et le mauvais profit. »

Léon Goldschild, de son côté, nuancerait sans doute les formules de Philippe Dehan puisqu'il écrit :

« Donc le profit ne serait plus, ce que j'ai cru longtemps, cette plus-value illicite prélevée par le capital sur le travail. Il y aurait des profits licites. La chasse doit être faite seulement à ceux qui ne le sont pas, ceux par exemple dus aux arrangements monétaires. En économie socialiste, la notion du profit licite doit-elle donc être maintenue ? Il semble bien que cette conception ébranle la théorie marxiste (du moins sur la notion de profit). En vérité, cela ne doit pas dérouter un socialiste. Marx a dégagé des lois économiques. Marx n'est pas un apôtre ; il n'a pas érigé des dogmes. Certaines de ses conclusions remontant au début du machinisme peuvent parfaitement, dans le monde actuel, être remises en question. »

Et il poursuit :

« L'expansion profite à tous — que le profit s'appelle salaire ou bénéfice. La formule à trouver est donc l'équilibre entre les salaires et les profits. La question n'est pas simple : les salaires sont par définition fixes ; le profit est variable. Il est fonction du marché, de la connaissance des aléas de fabrication, des amortissements selon que les investissements sont plus ou moins grands, de la courbe du chiffre d'affaires par rapport aux frais constants. Si demain toutes les entreprises étaient transformées en coopératives, la notion salaires perdrait son sens et serait remplacée par la notion profits. Les inégalités sociales risqueraient d'être grandes d'une entreprise à l'autre de même qu'actuellement les profits varient considérablement selon les commerces ou industries. Le travailleur est-il prêt à affronter une telle situation ? »

⁂

C'est entre ces deux niveaux d'analyse que se situent les observations recueillies. Les uns pensent à l'auteur, d'autres — les plus nombreux — s'arrêtent au contenu de son article.

Certains de nos lecteurs nous rappellent le gaullisme fervent de François Perroux et en concluent de son adhésion aux théories sur l'association possible du capital et du travail. Laissons à François Perroux le soin de confirmer ou d'infirmer cette assimilation qui, de toute manière, est indépendante des propos qu'il développe.

D'autres amis voient, dans la distinction entre les deux profits, la justification de l'un par la critique de l'autre. On est alors tenté de supposer que la dénonciation qu'ils font du profit vise à l'idée même d'une possibilité de constituer une plus-value. Avant de contester une simplification aussi dangereuse, il est utile de rappeler que Karl Marx soi-même ne doit pas trouver grâce à leurs yeux pour le temps qu'il a consacré à fonder sa gloire légitime sur la description du mécanisme de constitution de la plus-value. S'il est fort sympathique que certains vocables provoquent de saintes irritations, on a quelque scrupule à persister à les attiser lorsque ces colères aveuglent et assourdissent les meilleurs esprits dont le socialisme lui-même attend une analyse précise et objective de ce qu'il combat. Mais il faut aller plus loin.

● SUITE EN PAGE 5

Represaliados

EL artículo 2° de la ley de Orden público franquista establece que son contrarios al orden público, que pueden acarrear multas por la autoridad administrativa, entre otros, los paros colectivos y los cierres o suspensiones de empresas, así como incitar a que se produzcan unos y otros, las manifestaciones y las reuniones públicas o que produzcan desórdenes y los actos que de cualquier modo alteren la paz pública o la convivencia social.

En base a esta disposición las autoridades gubernativas imponen multas y otras medidas a los trabajadores bajo la imputación de ser promotores de conflictos laborales, de participar activamente en los mismos y ejercer presión sobre sus compañeros, lo que les presenta como infractores peligrosos del orden público.

En realidad, persiguen a cualquier disconforme con el régimen imperante. Las autoridades, de acuerdo con patronos, emplean el sistema de represalias a cuantos discrepan y no digamos a cuantos se oponen al sistema capitalista protegido.

Los trabajadores, en general, conocen, por sufrirlas a menudo, las represalias ; pero hay una parte de ellos que, al tener más medios, informan de ellas a la opinión, mientras otros pasan más desapercibidos.

Siguiendo ese método, varios médicos recientemente graduados por la Facultad de Medicina de Sevilla y que aspiraban a plaza de internos en distintos centros de la Seguridad Social de toda España han sido excluidos, pese a que sus expedientes académicos profesionales superaban ampliamente los mínimos requeridos para cubrir plaza y eran superiores a los de muchos de los que han sido admitidos.

La situación es la misma que ha ocasionado reciente encierro en una residencia sanitaria de la Seguridad Social en Bilbao.

Debido a esto y otros indicios, existe la evidencia de que la exclusión se opera por motivos extraprofesionales, lo cual ha provocado una inmediata reacción de alarma y disgusto en los medios médicos sevillanos.

Algunos de los aspirantes excluidos habían recibido un telegrama de la dirección de la Seguridad Social comunicándole su admisión y la concesión de la plaza de interno. No obstante, y sorprendentemente, otro telegrama posterior le indicaba que había habido un error y que realmente no había obtenido plaza.

Tal sorprendente circunstancia hace suponer que existen determinadas listas negras, ya que algunos de los excluidos fué, en la Facultad de Medicina, cabeza de reivindicaciones y protestas estudiantiles.

Por otra parte, en Bilbao, treinta médicos expulsados tras el encierro de protesta en el interior del recinto hospitalario han dado a la prensa una nota en la que señalan:

Los médicos internos y residentes tomaron actitud generalizada de repulsa ante la eliminación, por motivos extraprofesionales, de unos compañeros que cumplían las condiciones legales exigidas para desempeñar su función.

Antes del encierro, los jefes de Departamento y Servicios citaron separadamente a todos los médicos internos y residentes, y los amenazaron con expulsión individual inmediata si no deponían su actitud.

Los médicos internos y residentes que se hallaban en paro en la ciudad sanitaria madrileña de la Seguridad Social acordaron renunciar a su postura y solicitar autorización para celebrar asamblea general, en la que se trate nuevamente de la situación creada por la convocatoria de plazas y del conflicto que se registró, días antes, en Bilbao.

César BARONA

« Le socialisme est au point de conjonction, au point de coïncidence de tous les grands courants qui traversent aujourd'hui l'Europe et l'univers tout entier. Qui est-ce qui ne se dit pas socialiste ? Qui est-ce qui ne se réclame pas du socialisme ? Ce mot socialisme est entré dans le vocabulaire de tous les partis. Il y a eu des moments où on pouvait s'imaginer que tout le monde était devenu socialiste, sauf nous peut-être. Mais il n'en est pas moins vrai que la conciliation des sentiments et des passions, en apparence contraires, qui animent aujourd'hui l'Europe entière et le monde, c'est celle que le socialisme, depuis je ne sais combien d'années, s'efforce de réaliser. »

Desde Méjico :

En torno a una decisión

Con ruego de su inserción, el comité de la Agrupación del PSOE en Méjico nos envía el texto de la propuesta que dicha agrupación aprobó por unanimidad en la asamblea que celebró el día 24 de marzo último. La propuesta, y el acuerdo consiguiente, dicen así:

PROPOSICION A LA ASAMBLEA

El Comité de la Agrupación Socialista Española en México, una vez que la Asamblea extraordinaria, convocada para resolver sobre el contenido de la Circular N° 8 de la Comisión Ejecutiva, conoce el texto oficial de la decisión adoptada por el Bureau de la Internacional Socialista el 6 de enero de 1974, que otorga patente de legitimidad a la reunión que un sector del P.S.O.E. celebró en Toulouse en agosto de 1972, PROPONE QUE LA ASAMBLEA ACUERDE POR ACLAMACION CONSIDERAR INADMISIBLE LA RESOLUCION DEL BUREAU DE LA INTERNACIONAL SOCIALISTA, expresando su completa y fundamental inconformidad en los siguientes

PUNTOS RESOLUTIVOS :

A) Aprobar la gestión de la Ejecutiva, realizada como consecuencia de la decisión del Bureau de la Internacional Socialista; y al señalar el desconsiderado retraso en que este organismo incurrió al notificarnos con casi un mes de demora su resolución, protestar de esas tácticas dilatorias, propias más bien de un sectarismo burocrático que del respetable organismo que las aplicó en el caso que señalamos.

B) Aprobar el texto de la Declaración Pública de la Ejecutiva del P.S.O.E., encabezada con el título «VIVA EL PARTIDO SOCIALISTA OBRERO ESPAÑOL», publicada en el N° 46 de « Le Nouveau Socialiste », cuyo contenido se ajusta a la realidad de los hechos y expresa serena y enérgicamente la protesta adecuada a la torpeza y a la injusticia de tal decisión; y ello por venir, precisamente, de un organismo internacional fundado para unificar las actividades del Socialismo en el mundo, inspirándose en principios de libertad política y democracia económica; plataforma indispensable a la defensa de los derechos del hombre y a la auténtica reivindicación de los trabajadores.

C) Confirmar el contenido de la Declaración aprobada por la Agrupación Socialista Española en México en su Asamblea Ordinaria del 27 de enero anterior, y publicada en la Circular n° 25 del mes de febrero del presente año; corroborando en consecuencia nuestro desacuerdo con la resolución del Bureau de la Internacional Socialista del 6 de enero de 1974, por las razones políticas, éticas y jurídicas que a continuación se expresan:

1. La decisión del Bureau de la Internacional Socialista no tiene más alcance que el de una opinión particular. El Bureau carece de facultades para enjuiciar y sentenciar el pleito interno de un Partido Socialista miembro de la Internacional. Y eso es lo que ha hecho, olvidándose de la objetividad: dictar sentencia, perjudicando a unos con beneficio de otros en menoscabo de la justicia.

2.. El Bureau de la Internacional Socialista se arrogó facultades que no le competen estatutariamente, y que ni siquiera le fueron concedidas por las partes en conflicto, puesto que los interesados no solicitaron sus buenos oficios ni se sometieron a un tribunal para que se juzgara el caso ni como juez ni como árbitro.

3. El Bureau aplicó un criterio partidista, ajeno por completo a la tarea primordial de la Internacional Socialista, que fue creada, no para dictar sentencias condenatorias, sino para coordinar y unificar las acciones de los socialistas en el mundo; y para exaltar y defender en favor de los trabajadores, los principios de libertad y democracia, tan agredidos, desvirtuados y negados por la Tercera Internacional, y por sus modernos secuaces y simpatizantes.

4. Las escisión de nuestro Partido se debió al intento de ciertos sectores minoritarios de entablar relaciones con el Partido Comunista, prohibidas por acuerdos reiterados de nuestros Congresos en el exilio, no sólo por el penoso recuerdo de las continuadas agresiones sufridas desde la primera escisión de nuestro Partdo en 1921 hasta nuestros días, sino por seguir manteniendo las estructuras y tácticas tradicionales, que son las que determinan su conducta de siempre.

En agosto de 1972 fue convocado un «Congreso» por dos de los siete miembros de nuestra Ejecutiva, con la asistencia, según informaron sus celebrantes, de 49 secciones del Exterior y 10 Federaciones del Interior. En

● CONTINUA EN LA PAGINA 2

Journal imprimé sur les presses de la Société Générale d'Impression (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers* : 61, rue des Amidonniers. Tél. : 21-89-73 — 31000 Toulouse

Directeur de publication : Jasques CASSAN